Educación prosocial en el contexto escolar de niños/as adolescentes, para una sana convivencia

Presentado Por

Gloria Isabel Fonseca León Código 51636151

Bertha Sánchez Lancheros Código: 55059695

Asesora

Vicky Ahumada De la Rosa

Universidad Nacional Abierta Y A Distancia UNAD
Escuela Ciencias De La Educación ECEDU
Bogotá, D. C. 09/05/2014

Índice

Resumen	4
Introducción	7
Justificación	9
Contexto de la Investigación	12
Problema	13
Objetivos	16
Marco Teórico	17
Actividades	37
Marco Metodológico	38
Aspectos Administrativos	41
Resultados Esperados	45
Análisis y discusión	52
Conclusiones	55
Recomendaciones	58
Referencias	60
Anexos	63

Índice de tablas

Tabla 1: Cronograma de actividades	41
Tabla 2: Rubrica evaluativa	44
Índice de figuras	
Grafica 1. Edades del grupo de adolescentes	46
Grafica 2. Sexo niños/as	47
Grafica 3. Frecuencia de comportamientos prosociales	47
Grafica 4. Porcentaje en empatía	48
Grafica 5. Ven con frecuencia programas televisivos violentos	49
Grafica 6. Comportamiento prosocial, influencia en el rendimiento académico	49
Grafica 7. Solidaridad de géneros	50

4

RAE

TIPO DE DOCUMENTO: Proyecto de investigación

TITULO: Educación prosocial en el contexto escolar de niños/as adolescentes, para una sana convivencia

AUTORES: Gloria Isabel Fonseca León; Bertha Sánchez Lancheros

LUGAR: Bogotá D.C.

FECHA: Abril 23 de 2014

PALABRAS CLAVES: prosocialidad, adolescencia, actitudes, empatía, altruismo, inteligencia emocional.

DESCRIPCIÓN DEL TRABAJO: esta investigación se enfoco en el tema de la prosocialidad, cuyo objetivo principal es: formar en prosocialidad en el contexto escolar a un grupo de 30 niños/as adolescentes, Institución educativa, Humberto Muñoz Ordoñez, ubicada en el municipio de Pitalito (Departamento Huila), para la sana convivencia. La metodología utilizada para recopilar la información se manejo a través de la observación directa para evaluar conductas verbales y no verbales por medio de la interacción entre pares. Además se aplico una encuesta basada en un cuestionario en la escala Likert, para tener conocimiento sobre el manejo de conductas prosociales llevadas a la práctica. Con el fin de comprender y buscar estrategias para dar una formación adecuada en este tipo de comportamientos prosociales, teniendo en cuenta el contexto escolar.

FUENTES CONSULTADAS: Arce, S. Cordera, M. & Perticarari, M. (2012). *La* Construcción de conductas prosociales en adolescentes ciudad córdoba. Bandura, A. (1959). Teorías del aprendizaje social. Benavides, G. Redondo, J. José, G. Ruiz, C. Estévez, C. & Huescan, E. (2009). Vol. 25, nº 1 (junio), 93-101 Conducta prosocial y

rendimiento académico en estudiantes españoles de educación Secundaria Obligatoria. Cárdenas, V. Cosiatado, G. & Vicente, L. (2011). Contenidos televisivos Violentos asociados a la conducta agresiva de niños de 8 a12 años. Espejo, C. (2009). Conducta prosocial en la educación: Procesos Cognitivos afectivos. Eisenberg, N. (1992). Infancia y conductas de ayuda. Eisenberg, N. (1977). Conducta prosocial.

Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional. Ibañez, T. (2004). Introducción a la psicología social. López, F. Apocada, P. Etxebarria, I. Fuentes, M. & Ortiz, M. (1977). Conducta prosocial en Preescolares. Moñivas, A. (1996). Conductas prosociales. Roche, R. (2002). Psicología y educación para la prosocialidad. Roche, R. (2004). Inteligencia prosocial educación de las emociones y Valores. Roche, R. Escotorin, P. & Cirera, M. (2008), Diploma civismo, conductas sociales positivas y Socialización. Aplicaciones de la prosocialidad al desarrollo y educación de actitudes y las conductas cívicas. Sánchez, I. Oliva, A. & Parra, A. (2006). Empatía y conducta prosocial en la Adolescencia. Urquiza, V. Casullo, & María, M. (2006). Empatía, razonamiento Moral y conducta Prosocial en adolescentes.

CONTENIDOS: el marco conceptual de esta investigación está basado en los postulados de diferentes autores, lo cual permite comprender el origen y definir el concepto de prosocialidad, la identificación de acciones prosociales, algunas teorías explicativas de la conducta prosocial, la formación de conductas prosociales en el contexto escolar, los contenidos televisivos violentos influyen en los aprendizajes de las conductas antisociales, y finalmente la inteligencia emocional en el manejo de conductas prosociales.

METODOLOGIA: de tipo cualitativo, lo cual permite al investigador interactuar de manera participativa, utilizando diversas técnicas para recolectar información, describir y estudiar las experiencias humanas a nivel social con el fin de construirlas. Es un estudio exploratorio, en tal sentido permite indagar información para abordar el fenómeno en estudio y de esta manera lograr una investigación completa sobre la realidad social en el contexto escolar.

CONCLUSIONES

Esta investigación permitió indagar información sobre el tema de la prosocialidad, apropiación de conceptos, para la formación de comportamientos prosociales en población adolescentes niños/as en el contexto escolar, cuyo fin fortalecerlos y concientizarlos sobre el manejo adecuado de estas conductas en la práctica cotidiana, las cuales se establecen a través de las relaciones interpersonales.

Acorde a estudios revisados se percibe gran necesidad de implementar programas de intervención psicosocial con estos temas, ya que los estudiantes deben tener una formación integral basada en valores morales, para convivir en sociedad.

La rigurosidad de la investigación se centro en recopilar información sobre el conocimiento del tema y práctica de este tipo de comportamientos por medio de herramientas como la observación directa y encuesta, lo cual permitió dar cuenta en relación a ambos géneros quienes son más prosociales frente a las dificultades o problemas de los otros.

Introducción

El tema de esta investigación es la prosocialidad, encaminada a la formación de adolescentes niños/as en el contexto escolar, cuyo fin es fortalecer una sana convivencia, y adecuado manejo de relaciones interpersonales entre pares. Se destaca la etapa (adolescente), teniendo en cuenta que se presentan diversos cambios en la parte biológica y emocional, generando conflictos internos a nivel personal. Es importante fortalecer a estos jóvenes en la formación de valores morales, teniendo en cuenta la consolidación de la identidad personal.

En palabras de Roche (1991), los comportamientos prosociales son: conductas voluntarias, que sin la búsqueda de recompensas materiales favorecen a personas o grupos generando reciprocidad positiva. Asimismo lo manifiesta el autor que las conductas prosociales, no se centran únicamente en las acciones o conductas, sino también en las actitudes, definiéndolas como: aquellos sentimientos internos que se expresan a través de las relaciones interpersonales a nivel social, teniendo en cuenta que pueden ser positivas o negativas.

Variables como: la motivación, la empatía, y las actitudes, interfieren en este tipo de comportamientos prosociales. Igualmente la inteligencia emocional, implica un alto grado en los comportamientos prosociales, Goleman (1995), refiere que es el conjunto de habilidades que posee cada persona para resolver los conflictos, manejando autocontrol y asertividad en sus emociones.

Este documento está conformado por cuatro capítulos, los cuales especifican el contenido y orden de la investigación. Capitulo uno contiene: la justificación, explicando el porqué se realiza el estudio, el contexto de la investigación indicando la

institución educativa donde se va a trabajar, el planteamiento del problema, expresando la necesidad que hay en esta población la cual presenta diversas conductas antisociales, alterando el clima social. Los objetivos: general y específicos que son los propósitos por los que se hizo la investigación.

El segundo capítulo está estructurado por: el marco teórico, fundamentado en teorías de autores como: Roche (1995), Eisenber & Mussen, (1981), Caprara (2006), Moñivas (1996), Comte (1851), Myers (1995), Darley & Latané (1970), Bandura (1959). Los antecedentes de la investigación, definición de términos, variables y actividades.

El tercer capítulo contiene: el marco metodológico explicando el enfoque utilizado, en este caso cualitativo, nivel de investigación exploratoria, diseño de la investigación, población y muestra, fuentes, técnicas, e instrumentos para la recolección y procesamiento de la información, y análisis de datos.

El cuarto capítulo especifica: aspectos administrativos, recursos necesarios, plazo ejecución, criterios de evaluación, cronograma de actividades, resultados esperados, descripción demográfica, el análisis y discusión de resultados, las conclusiones, y las recomendaciones.

Finalmente la bibliografía sobre libros físicos y electrónicos consultados, y los anexos del documento, formato de encuesta, registro de observación y talleres describiendo las actividades propuestas acorde a los objetivos específicos, dirigidos a alcanzar las metas de la i investigación.

Justificación

El fin de esta investigación está enfocado a formar en prosocialidad a un grupo de 30 adolescentes de grados noveno y décimo niños/as adolescentes, cuyas edades oscilan entre 14 y 18 años, de la institución educativa, Humberto Muñoz Ordoñez del municipio de Pitalito (Departamento del Huila), con el propósito de fomentar una sana convivencia entre pares.

Teniendo presente la Ley 115 de educación (artículo 5°, fines de la educación), refiere que la educación debe ser integral, que fortalezca de manera individual en la parte física, emocional, valores morales, creencias religiosas, desarrollo del potencial, teniendo en cuenta el desarrollo de su personalidad. De la misma manera, la Ley 1098 código de infancia y adolescencia refiere en el artículo 43, que las instituciones educativas públicas y privadas tienen la obligación de formar a los estudiantes niños/as con una educación en valores, basada en el respeto de su dignidad como personas, tengan una vida digna, integridad física y moral dentro de la convivencia escolar, sin distingos de razas, ideologías y religiones.

Los beneficiarios en el contexto escolar son el grupo de estudiantes seleccionados para la formación en prosocialidad, quienes serán en adelante los modelos a seguir por sus compañeros y maestros con los que comparten e interactúan diariamente y conforman el entorno escolar, donde se perciben conductas inadecuadas frente a los compañeros de clase siendo determinadas como conductas antisociales, que tanto daño causan a nivel psicológico y desarrollo de la personalidad a nivel individual, independientemente de su condición social, raza, religión, ideologías, y nivel cultural en que se haya desarrollado,

destruyendo su auto-concepto, su dignidad como persona, conllevando a alterar el clima social y generando conflictos que en determinados momentos son graves.

Algunos estudios revisados sobre las conductas prosociales sobre: Empatía, razonamiento moral y conducta prosocial en adolescentes, (Urquiza, Valeria, Casullo & Martina,2005), realizaron un estudio exploratorio cuya unidad de análisis adolescentes donde encontraron: que la población femenina revela mayor presencia de sentimientos y malestar por aquello que les pasa a los demás, igualmente comportamientos de ayuda que la masculina, siendo mayores los componentes emocionales de parte de las mujeres. Urquiza et al (2005) resaltan que aunque tengan gran capacidad de razonamiento esto no asegura que los sujetos se comporten adecuadamente, pero si se adquiere y se internaliza esto les permite una mejor comprensión sobre lo que le pasa a los otros.

Otro estudio realizado sobre conducta prosocial en preescolares, según (López, Apodaca, Etxebarria, Fuentes & Ortiz, 1998) cuyo objetivo fue estudiar las conductas prosociales de niños/as en edad preescolar tuvieron en cuenta variables cognitivas y afectivas como influyentes de las mismas, asimismo destacaron como en la práctica de estos comportamientos prosociales la empatía juega un papel importante, en el sentido de comprender las emociones y pensamientos de los otros frente a sus problemas.

Tomaron una muestra conformada por cuatro grupos de niños/as de preescolar durante el proceso académico. Tuvieron en cuenta variables como: Empatía, evaluada por medio de un video medio de un video con el fin de observar conductas verbales y no verbales al momento de ver la película; toma de perspectiva, para observar la capacidad que tienen para comprender el mundo frente a los otros a nivel social; la capacidad de apego entre madre e hijo, teniendo en cuenta la primera infancia y las etapas actuales.

El proceso investigativo se realizara de manera profunda tomado conceptos de diversos autores sobre el tema: Roche (1999), refiere que este tipo de conductas se dan entre personas o grupos para alcanzar metas sociales, teniendo en cuenta que no conllevan a obtener beneficios o esperar recompensas, son reciprocas, solidarias dadas a través de las relaciones interpersonales, guardando la identidad, la iniciativa de las personas o grupos implicados. Se resaltan de esta definición elementos fundamentales como: conductas benéficas, no recompensadas al autor, beneficiosas, y son captadas favorables desde el punto de vista del receptor.

Por último, los aportes generados en el contexto escolar serán diversos como: el logro de un manejo adecuado en las relaciones interpersonales, lenguaje prosocial, clima social armonioso, fortalecimiento de una sana convivencia entre pares, buen rendimiento escolar, cooperatividad, adecuada salud mental, toma de decisiones, autocontrol y manejo de emociones. De la misma manera propiciara una formación integral en sus conocimientos a nivel individual y colectivo, para representar a la sociedad moderna, transformarla, de manera constructiva, que cada uno por medio de sus acciones positivas sea un modelo a imitar en cualquier contexto social, donde los seres humanos carecen de reglas y normas para convivir e interactuar, relacionarse con los demás sin ser seres alienados frente a las dificultades percibidas en los otros.

Contexto de la Investigación

Micro-contexto

El sitio o aula de clase junto con el grupo de 30 adolescentes de los grados noveno y décimo niños/as cuyas edades oscilan entre 14 y 18 años educandos en la modalidad tradicional presencial quienes serán los primeros beneficiarios.

Macro-contexto

Institución educativa; Humberto Muñoz Ordoñez, municipio de Pitalito (Departamento del Huila), donde nace la iniciativa de realizar este proyecto investigativo con el fin de formar un grupo de adolescentes en el manejo adecuado de conductas prosociales, para la sana convivencia.

Problema

En la actualidad se percibe gran demanda de conductas antisociales sobre todo en el contexto escolar, afectando el desarrollo y fortalecimiento de identidad personal y desempeño de estudiantes en esta etapa escolar, inclusive conllevando a desertar de las instituciones por sentirse maltratados, acosados y vulnerados en su integridad personal. En el contexto educativo de la Institución Educativa Humberto Muñoz Ordoñez, se evidencia en la interacción de los estudiantes diversas conductas inadecuadas que alteran el clima relacional entre pares y docentes.

Partiendo de este punto ha surgido la motivación de implementar acciones de intervención psicosocial que conlleven a la formación de estudiantes en etapa adolescente escogiendo un grupo de 30 estudiantes, donde se percibe con más frecuencia estos tipos de comportamientos, con el fin de dar una formación en conductas prosociales como prevención de las conductas antisociales.

Es de anotar que existen factores influyentes como los programas televisivos de contenidos violentos influyen en las conductas y aprendizajes sociales, que de alguna manera conllevan a implementarlos en los contextos donde se relaciones con los otros. La falta y dedicación de calidad de tiempo por parte de los progenitores porque tienen que trabajar para aportar la economía del hogar, la poca comunicación y capacidad de escucha y formación en valores morales entre los integrantes del sistema familiar, conlleva a que estos adolescentes busquen la compañía y amistad de otras personas que les orienten de manera inadecuada en los problemas que presentan.

Por otra parte la tecnología también contribuye con esta problemática en el sentido en que hay información masiva de diferentes contenidos, donde sin ningún

control pueden acceder a ella en una sociedad del conocimiento, encontrando respuestas inadecuadas para las inquietudes de los adolescentes. La poca integración familiar y comunicación se acabó ya que en casa a cada hijo le tienen su computador o herramienta electrónica con el fin de mantenerlo entretenido causándoles un daño, ya no se comparte en familia cada uno es por su lado y los progenitores piensan que así tienen el control del sistema, siendo esto erróneo porque no saben que es lo que sus hijos consultan, leen, ven, aprenden, comparten diálogos con personas desconocidas con que se relacionan.

El clima social percibido en este contexto escolar en muchas ocasiones es conflictivo entre los estudiantes, falta formación en valores morales como; respeto por el otro, honestidad, sinceridad, humildad, cooperación y empatía los cuales son relevantes para interactuar en grupos, teniendo en cuenta la igualdad frente a los otros, con derechos y deberes a nivel social.

Finalmente, se evidencia un sinnúmero de variables antes mencionadas que son influyentes en la proliferación de este tipo de conductas inadecuadas en la formación de los adolescentes, pero que vale la pena realizar una intervención psicosocial en el contexto educativo, a través del entrenamiento de habilidades en la comunicación prosocial, con el fin de generar cambios en los comportamientos para la adecuada convivencia entre pares, y diferentes contextos sociales donde interactúen y se relacionen con otras personas.

Planteamiento del Problema

La pregunta planteada tiene presente el tema investigativo sobre prosocialidad, los aportes benéficos generados a través de la formación en este tipo de comportamientos prosociales, teniendo en cuenta un grupo de 30 adolescentes niños/as en el contexto escolar, evitando aquellas conducta antisociales que dificultan el buen manejo de relaciones interpersonales armoniosas entre pares, surgiendo la siguiente pregunta.

¿Cómo realizar un proceso formativo en prosocialidad con un grupo de 30 adolescentes niños/as, de los grados noveno y décimo de la IE Humberto Muños Ordoñez, que conlleve a prevenir las conductas antisociales, que dificultan la sana convivencia en el contexto escolar?

Objetivos

Objetivo general

Formar en prosocialidad en el contexto escolar a niños/as adolescentes, para una sana convivencia.

Objetivos específicos

Analizar con el grupo encuentros donde se trate el tema de la prosocialidad, para que tengan claridad sobre el concepto.

Identificar acciones prosociales, por medio de un plan de acción, donde se puedan llevar a la práctica.

Realizar actividades cooperativas que conlleven a la práctica conductas prosociales, con el fin de generar cambios en el manejo de relaciones interpersonales.

Trabajar conductas prosociales como: escucha profunda, dar, ayuda verbal, servicio físico, empatía, solidaridad, confirmación y valorización positiva del otro.

Marco Teórico

Antecedentes de la investigación

Algunos estudios revisados sobre las conductas prosociales sobre: Empatía, razonamiento moral y conducta prosocial en adolescentes, (Urquiza, Valeria, Casullo & Martina 2005), realizaron un estudio exploratorio cuya unidad de análisis adolescentes donde encontraron: quela población femenina revela mayor presencia de sentimientos y malestar por aquello que les pasa a los demás, igualmente comportamientos de ayuda que la masculina, siendo mayores los componentes emocionales de parte de las mujeres. Urquiza et al (2005) resaltan que aunque tengan gran capacidad de razonamiento esto no asegura que sujetos se comporten adecuadamente, pero si se adquiere y se internaliza les permite tener una mejor comprensión sobre lo que le pasa otros.

Otro estudio realizado sobre conducta prosocial en preescolares, según (López, Apodaca, Etxebarria, Fuentes & Ortiz 1998), cuyo objetivo fue estudiar las conductas prosociales de niños/as en edad preescolar tuvieron en cuenta variables cognitivas y afectivas como influyentes de las mismas, asimismo destacaron como en la práctica de estos comportamientos prosociales la empatía juega un papel importante, en el sentido de comprender las emociones y pensamientos de los otros frente a sus problemas.

Tomaron una muestra conformada por cuatro grupos de niños/as de preescolar durante el proceso académico. Tuvieron en cuenta variables como: Empatía, evaluada por medio de un video medio de un video con el fin de observar conductas verbales y no verbales al momento de ver la película; toma de perspectiva, para observar la capacidad que tienen para comprender el mundo frente a los otros a nivel social; la capacidad de apego entre madre e hijo, teniendo en cuenta la primera infancia y las etapas actuales.

Los resultados mostraron un equilibrio en los diferentes indicadores de las conductas prosociales, encontrando semejanza entre ellos, además percibieron que el conjunto de indicadores utilizados en dicho estudio habían sido aceptables, pero a la vez desiguales. Fueron interesantes en más de un sentido para comprender la conducta prosocial en niños pequeños, mostraron valores diferentes a nivel de género, en conductas prosociales.

Al corroborar la investigación los investigadores encontraron que; las niñas presentan mayor significatividad en conductas prosociales que los niños, estos presentan mayores conductas antisociales como: ataques, apropiación de cosas y burlas hacia los compañeros, perciben a las niñas más prosociales que los niños. Estos datos reconocen la importancia de hacer una intervención en el campo educativo a temprana edad para prevenir las conductas agresivas.

Bases teóricas

La línea de investigación que se tuvo en cuenta para el desarrollo temático ha sido: Educación y desarrollo humano, modulo seminario de investigación Bayona & García (2011), los objetivos de la línea destacados para tener presentes en la investigación son los siguientes: a) comprender la relación entre desarrollo humano y educación, b) construir conocimientos en torno al desarrollo de competencias cognitivas, sociales emocionales que inciden en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas del entorno educativo, c) generar nuevo conocimiento sobre pedagogía y aprendizaje para el desarrollo humano. De otra parte en cuanto a las áreas temáticas a profundizar son las siguientes; a) desarrollo de las competencias en los ambientes

educativos, pedagogía para el aprendizaje y desarrollo humano, c) educación y desarrollo humano en educación básica primaria, media y superior, d) educación e inteligencia emocional.

Origen del concepto

Al revisar la historia sobre el estudio del concepto prosocialidad Roche (2008), cita autores como: Eisenberg & Mussen (1989) quienes en los años 70 realizaron estudios específicamente con niños en etapa escolar destacando los grandes beneficios aportados para el desarrollo personal e interpersonal. De la misma manera cita a Caprara (2006) quien destaca este concepto y resalta aportes los cuales generan cambios adecuados en la modificación de conductas en los adultos mejorando las relaciones interpersonales, conllevándolos a tener una mejor calidad de vida, y una salud mental adecuada.

Teniendo en cuenta el origen del concepto y los postulados de diversos autores Roche (2008) destaca que ha surgido de la psicología como antónimo del concepto antisocial, por medio de estudios realizados han demostrado los beneficios que las diferentes acciones prosociales aportan tanto a nivel individual, colectivo y social, donde se encuentran autores como receptores de estas conductas. No solamente se refiere al concepto como acciones realizadas por un autor hacia un receptor para beneficiarlo, sino más bien lo denomina como un modelo de pensamiento. Es decir generar cambios a nivel cognitivo partiendo de lo individual con el fin de transformar y construir las colectividades en la diversidad cultural y social.

Además resalta antecedentes sobre el estudio de la prosocialidad, citando a McDougal (1908), quien argumento que: estas conductas prosociales son resultado de emociones tiernas, heredas por un instinto paternal. Los científicos de esa época centraron su atención por estudiar estos comportamientos prosociales, resaltando el caso de: Genovese (1964) quien fue asesinada frente a la indiferencia de los vecinos. Con esto se percibe la importancia de formar y concientizar a los seres humanos frente a los comportamientos prosociales, que los entiendan para que los practiquen en cualquier eventualidad cotidiana de emergencia percibida, ayuden y apoyen a los demás expresando su solidaridad, cooperación y apoyo demostrando el rechazo de las conductas inadecuadas que afectan a otros a nivel personal y social en diversos contextos.

Prosocialidad

En palabras de Roché (1999) son conductas voluntarias dirigidas a beneficiar a otras personas, grupos o metas sociales, sin que la persona que las ejecuta sea recompensada, generando reciprocidad positiva, de calidad solidaria en las relaciones interpersonales y sociales, guardando la identidad, creativa e iniciativa de las personas o grupos implicados. Se resalta de esta definición sus elementos fundamentales: 1) conductas benéficas, 2) generadas sin esperar recompensa, 3) producen un beneficio en quien las recibe, 4) se captan favorables desde el punto de vista de sus destinatarios.

Mussen & Eisenberg (1977) la definen como: aquellas conductas encaminadas a ayudar a otros sin obtener recompensas de parte del receptor. Asimismo puntualizan que la conducta moral prosocial tiene dos polos opuestos, de la siguiente manera: a) conducta prosocial: ayudar a los demás; b) conducta antisocial: indiferencia o daño a los demás.

Las conductas prosociales las definen en varias categorías, donde destacan tres: ayudar, consolar y compartir, dirigidas a ayudar de manera individual como grupal.

Eisenberg (1976) en estudios realizados plantea como en este tipo de conductas prosociales existen algunas exigencias para tomar decisiones de parte del autor, en el sentido que este tipo de conducta debe ser basada en los valores morales de cada persona, sin ser estipulados por las normas sociales, esto es una decisión personal o colectiva por tanto a nadie obligan ni moral ni legalmente a ejecutar este tipo de acciones hacia los demás, son motivaciones únicamente internas. Esta autora se ha destacado como una investigadora que se ha interesado en el estudio de este tipo de conductas.

Identificación de acciones prosociales

Según Roche (2008) las acciones prosociales realizadas de acuerdo con el receptor deben responder a algunos elementos como: protección de identidad, autonomía, creatividad e iniciativa de quienes se han implicado en este tipo de acciones dirigidas al beneficio de otros. Para comprender mejor se plantea un ejemplo: si una persona ejecuta una conducta que es deseada por un receptor beneficiándolo de manera positiva eso eta bien, pero si esta conducta tiene como objetivo dañar o vulnerar su dignidad personal esta no sería prosocial.

Lo prosocial para el autor a diferencia de otros está vinculado con conductas verbales, no verbales y no presenciales. Escotorin (2007) citada por Roche, resalta que este tipo de conductas prosociales no solamente se centran en acciones sino también en las actitudes personales, asimismo define cada uno de estos términos con claridad.

Las actitudes: son sentimientos internos que los seres humanos expresan por medio de las interrelaciones personales a nivel social, teniendo presente que pueden ser positivas o negativas. En este sentido se podría resaltar como los valores morales de cada persona son fundamentales, esto registraría internamente los parámetros a tener presentes de manera cognitiva rememorándolos para actuar. Por lo tanto estos serían los patrones de conducta que permiten a cada sujeto actuar de manera visible frente a los otros Escotorin (2007).

Las conductas: son entendidas como aquello externo, visible, observable, medible y cuantificable, Escotorin (2007). En el sentido de prosocial las conductas deben ser encaminadas a generar beneficios hacia otras personas sin causar daños en su integridad personal, generando reciprocidad y solidaridad a nivel personal y colectivo. Además Roche (1995) realizó una categorización de diez clases de acciones prosociales y las clasifico de la siguiente manera: Ayuda física, servicio físico, dar, ayuda verbal, consuelo verbal, confirmación y valoración positiva pro el otro, escucha profunda, y empatía.

Ayuda física: conducta no verbal que procura asistencia a otras personas para cumplir un determinado objetivo, y cuenta con la aprobación de las mismas.

Servicio físico: conducta que elimina o reduce la necesidad a los receptores de efectuar una acción, interviniendo físicamente en el cumplimiento de una tarea y concluye con la aprobación satisfactoria esta.

Dar: Significa que el emisor da o comparte objetos, alimentos o posesiones a otras persona perdiendo su propiedad o uso.

Ayuda verbal: explicación o instrucción verbal, compartir ideas o experiencias vitales, que son útiles y deseables para otras personas o grupos en la consecución de un objetivo.

Consuelo verbal: expresiones verbales para reducir tristeza de personas apenadas o en apuros y aumentar su ánimo.

Confirmación y valorización positiva del otro: son las expresiones verbales que confirman y valoran a otras personas, aumentado su autoestima, incluso ante terceros. (Interpretar positivamente conductas de otros, disculpar, interceder, mediante palabras de simpatía, alabanza o elogio).

Escucha profunda: conductas meta-verbales y actitudes de atención que expresan acogida paciente pero activamente orientada a los contenidos expresados por el interlocutor en una conversación.

Empatía: conductas verbales que partiendo de un vaciado voluntario de contenidos propios, expresan comprensión cognitiva de los pensamientos del interlocutor o emoción de estar experimentando sentimientos similares a los de este.

Solidaridad: conductas físicas o verbales que expresan aceptación voluntaria de compartir las consecuencias, especialmente penosas, de la condición, estatus, situación o fortuna desgraciadas de otras personas, grupos o países.

Presencia positiva y unidad: es aquella presencia personal que expresa actitudes de proximidad psicológica, atención, escucha profunda, empatía, disponibilidad para el servicio, la ayuda y la solidaridad para con otras personas y que contribuye al clima psicológico de bienestar y paz, concordia, reciprocidad y unidad en un grupo o reunión de dos o más personas.

De esta manera Roche (1995) planteó diez categorías de conductas prosociales con las que se puede formar a las personas de manera individual y colectivamente, pero se debe tener claridad en la diferencia de lo que son acciones prosociales y una ayuda cualquiera. Entonces las acciones prosociales promueven: la creatividad e iniciativa, autonomía, dignidad, autoestima y se realizan voluntariamente; y las conductas de ayuda cualquiera promueven: la dependencia, anulación de identidad, iniciativa o creatividad, subvalorización del otro.

Dentro de esta conducta se puede incluir las conductas altruistas en un sentido diferente, es decir que estas generan un beneficio para el receptor y un costo para el emisor. Para tener claridad sobre el concepto es preciso citar autores como: Comte (1851) según la historia fue quien planteo el concepto de la siguiente manera: conducta encaminadas a beneficiar a otros, pero generan costos de parte del autor, aquí surge una motivación de generar acciones por mostrar solidaridad hacia los demás. También Moñivas (1996) define las conductas altruistas como aquellas acciones costosas, generadas de manera voluntaria cuya motivación es beneficiar a otros. Myers (1995) plantea que son conductas generadas por la motivación de ayudar a los demás sin pedir recompensas de ninguna clase o sacando provecho a dicha situación.

Algunas teorías explicativas de la conducta prosocial

Para comprender este tipo de conductas prosociales se resaltan algunas teorías las cuales explican el porqué se generan este tipo de acciones a nivel social, expresadas e través de las relaciones interpersonales en diferentes contextos.

Teoría de la normativa: conlleva sentimientos en el individuo a realizar acciones partiendo de pensamientos basados en lo moral, contando con los valores internos expresados que en ocasiones este mismo se puede cuestionar si fue importante o adecuado haber realizado dicha acción. En este sentido las conductas prosociales van a estar cuestionadas por la parte moral desde las estructuras cognitivas del individuo, como si fuese un compromiso que se debe tener hacia los demás, esto conlleva a autocuestionarse sobre la importancia o conveniencia de si ayuda o no.

Schwartz & Howard (1998) refieren que este proceso se da en cinco formas de la siguiente manera: atención, motivación, evaluación, fase de defensa, fase de conducta. Es decir el sujeto percibe que tiene esa necesidad de recibir ayuda de parte de otros, pero asimismo el autor de dicha acción debe estar motivado por sentimientos encaminados como compromiso moral que tiene hacia otros, aquí el sujeto realiza una evaluación y decide si la realiza o no, teniendo claro que si es altruista va a generarle costos, a su vez creándole dudas como mecanismo defensivo en sus pensamientos de si lo hace o no lo hace.

Por otra parte autores como: Daley & Latané (1970) plantearon: que estos argumentos sobre las normas son de manera general en ocasiones vagos y en ocasiones contradictorios, en el sentido que por un lado se dice que es bueno ayudar a otros y por otro lado se enseña que debe ser cuidadoso con los extraños. Entonces se genera contradicción a nivel cognitivo, donde el individuo analiza frente a una situación de emergencia si ayuda o no, conllevándolo a hacer un análisis frente a dicha situación.

Modelo de ayuda debido a reacciones emocionales: Modelo propuesto por Piliavin & Piliavin (1969) quienes refieren como las respuestas emocionales de cada

sujeto frente a las necesidades ajenas son importantes para tomar la decisión de ayudar o no. Ejemplo: en un accidente automovilístico inesperado, donde hay heridos y un joven está muerto, es posible que se experimenten emociones distintas. Primera: se vivirá un grado subconsciente de tensión personal, mezclando sentimientos de horror, segunda: experimentación de un grado de inquietud empática, al colocarnos en los zapatos de los heridos, siendo invadidos por sentimientos compasivos, ternura, cordialidad y simpatía hacia ellos.

Las emociones en este caso son desagradables por la situación vivida, pero se logra reducir en el sentido que se ha ayudado a aliviar a estas personas. Piliavin (1972) refiere que las personas tienen una probabilidad de tener comportamientos prosociales frente a otros siempre y cuando esto no les genere costos.

Modelo de ayuda debido a situaciones de emergencia: es uno de los modelos más conocidos de conductas de ayuda, planteado por; Darley & Latané (1970) sostienen que en la vida cotidiana se ven sucesos inesperados a las personas, pero en ciertos momentos se viven situaciones de emergencia, inusuales implicando amenazas, peligro real, rápidas, en las que no se alcanza a pensar que hacer en ese momento, pero requieren de una decisión inmediata.

Los autores refieren que el fenómeno que más ha captado la atención es la pasividad de los sujetos frente a las situaciones de emergencia por no asumir responsabilidad, cuando hay presencia masiva de otros esto inhibe la conducta prosocial, y si son percibidos como competentes aumenta la inhibición, contagiando la poca solidaridad frente a la situación. Aquí se demuestra ignorancia en los observadores por permanecer indiferentes dejando ver su comportamiento de manera pasiva.

También frente a este tipo de situaciones la presencia de unos limita la ejecución de estas conductas tal vez porque esto les genera angustia, ansiedad y horror, sintiéndose incapaces de enfrentar la situación, asimismo hay otros sujetos que son personas con una gran capacidad y sentido de ayudar por horrible que sea la situación. Ejemplo: un atraco en un banco donde hay presencia masiva de personas, algunos no actúan por miedo a que los maten pero hay otros que mantienen la calma y son capaces de reaccionar frente a dicha situación por lo menos llamando a la policía y apoyando a las victimas

Modelo de ayuda por aprendizaje: Desde que nacen las personas conviven en grupos, como el primario que es la familia donde se inician las bases de los aprendizajes sociales, los progenitores enseñan a los hijos valores y conductas que desean que sus hijos aprendan. Para este caso es importante citar los postulados de Bandura (1959) donde refiere que el aprendizaje social cognitivo, se da por observación o modelado en diversos contextos donde los niños/as interactúan, según el autor hay interacción de dos personas, una la que realiza dicha conducta y el otro que la observa.

Bandura (1977; 1986), refiere que las conductas son aprendidas a través de la interacción social la cual tiene un componente cognitivo y las influencias ambientales, sin dejar de lado que todos los seres humanos son seres capaces de pensar y procesar esa información. Los niños aprenden por observación, bien sea en el contexto familiar, escolar y social donde interactúan con otros, cada conducta según el autor se fortalece o debilita mediante recompensas. En síntesis estas teorías dan algunas explicaciones sobre la manera que se dan las conductas prosociales o comportamientos altruistas en las personas a nivel social, frente a cualquier tipo de situación percibido en diversos contextos.

La formación de conductas prosociales en el contexto escolar

El contexto escolar se percibe como el lugar donde se puede educar teniendo en cuenta la colectividad, en este caso de niños/as. Una formación integral es esencial incluyendo los valores morales que se han perdido a nivel cultural y social en las nuevas generaciones. Actualmente se percibe un tejido social conformado por seres alienados frente a los otros, es importante dar una formación en este tipo de conductas para que se proyecten como líderes prosociales, modelos a imitar que ayuden a transformar desde sus vivencias personales a los colectivos sociales.

Chaves (2009) escribió un artículo sobre conducta prosocial en la educación donde plantea: como es el contexto escolar el sitio ideal para educar en valores sociales a niños/as, ya que es allí donde interactúan entre pares, este es un espacio de sociabilización para desarrollar habilidades sociales para la comprensión de sí mismos, del mundo social e interiorización del mismo, cita a Minuchin & Chapiro (1983). Se resaltan los principales agentes socializadores del contexto escolar siendo estos: los docentes, Wentzel (1944) en Chang (2003) y los pares Eisenberg (1989). En esta dirección los profesores como lo pares se pueden convertir en modelos prosociales para los otros compañeros con los que interactúan.

Un estudio realizado sobre: conductas prosociales y rendimiento académico en estudiantes españoles de educación secundaria, realizada por: (Ingles, Benavides, Redondo, Estévez, Fernández, &Huescar, 2009) demostraron que existe prevalencia de la práctica de este tipo de conductas prosociales relacionadas con el buen rendimiento académico, conllevando a la no reprobación del año, teniendo en cuenta una muestra poblacional de 2022 estudiantes.

Esta prevalencia de comportamientos prosociales la expresaron según datos estadísticos así: estudiantes con alta prosocialidad puntuaron 99.7, equivalente a la media, mas una desviación típica. De este modo 351 estudiantes (17.35 %) fueron identificados como prosociales, siendo los chicos de 2º y las chicas de 4º grados, los que presentaron la menor y mayor prevalencia de conductas prosociales. En cuanto a la repetición de curso en estudiantes prosociales y no prosociales; los resultados hallados en ambos géneros revelaron: que la proporción de estudiantes repetidores prosociales fue significativamente inferior a la de los estudiantes repetidores no prosociales.

Partiendo de estos puntos se puede inferir que estudiantes de grados 2° y 4° tanto chicos como chicas fue menor, debido a la prevalencia en conductas prosociales; en cuanto a estudiantes que no presentaron conductas prosociales fue mayor, indicando que la prosocialidad es un factor que ayuda a los procesos de enseñanza-aprendizaje en los jóvenes.

La educación en prosocialidad se puede proyectar desde una manera optimizadora, es decir generar programas de intervención teniendo en cuenta las problemáticas psicosociales en el contexto escolar. Estas intervenciones conllevan a promover este tipo de comportamientos prosociales, donde se puede trabajar y practicar las conductas cooperativas de manera eficaz, de manera individual y colectiva, Roche (1995). Este autor resalta ideas expresadas por los padres de familia lo cual requieren de una educación basada en normas de urbanidad, como se hacía en épocas antiguas.

Actualmente se percibe gran ausencia de valores morales, en la manera de interactuar unos con otros a nivel social, evidenciando desconocimiento cuando se les habla sobre el tema, porque en sus hogares no se los han enseñado. Potenciar estos

comportamientos prosociales por medio de la educación apunta a motivar a las personas a dar el primer paso para aprender este tipo de conductas, partiendo de lo individual, con el fin que sean gestores en las colectividades, Roche (1995). Algunos elementos que el autor destaca son: el autocontrol, la creatividad, y la asertividad con el fin de dar una formación integral y fortalecimiento de la personalidad. Destaca que: estas acciones prosociales no deben surgir como producto de una debilidad, insuficiencia o dominio, o la imposición de los otros.

Los contenidos televisivos violentos influyen en los aprendizajes de conductas antisociales

Actualmente se percibe que muchos de los programas televisivos ofrecidos a los consumidores son poco educativos y contienen escenas inadecuadas y contenidos violentos que influyen en el comportamiento de los jóvenes, conllevándolos a imitar estas conductas y a repetirlas en los contextos sociales donde interactúan con sus pares. Algunos de los progenitores en el sistema familiar son permisivos con sus hijos, tal vez por estar dedicados a trabajar de tiempo completo y no dedicarles tiempo de calidad por estar cansados y estresados después de las jornadas laborales que les toca cumplir.

Además se resalta la falta de una comunicación adecuada y establecimiento de normas, y límites entre los miembros del sistema, conllevando a los niños/as a no dar un buen manejo de su tiempo, en muchas ocasiones por estar solos se dedican a ver programas televisivos que no les favorece para su formación como personas, conllevándolos a repetir estas conductas que han observado, a través de videojuegos, o películas con contenidos violentos, influenciándolos a repetir estas conductas con los compañeros en el contexto escolar.

Algunos programas actuales como: power rangers, los simpson, starwars, por citar algunos, son definidos como violentos en sus contenidos que los niños/as les permiten ver en sus casas, bien sea por mantenerlos ocupados y entretenidos, de la misma manera se puede destacar la tecnología, ha ayudado a que también tengan acceso a los diversos masivos de información de toda índole, donde no hay ningún control siendo revisados para resolver dudas sobre lo que desean saber, que en ocasiones les da miedo preguntarle a los progenitores por temor a ser regañados, generando un ambiente poco amigable en el manejo de relaciones familiares.

Una investigación realizada por: Hernández & Rodríguez (2008), revelan como la influencia de los programas televisivos tienen mucho de ver en niños/as con edades de 8 a 12 años. Asimismo las autoras citan a Aran (2003) y Mares (1996), quienes manifiestan que en las últimas décadas, se ha perdido la sensibilidad social frente a la violencia expresada a través de los medios masivos de comunicación, en especial televisivos aumentando de manera significativa sin control.

Según los resultados encontrados refieren que no hay diferencias en la influencia de estos programas televisivos en niños/as sin tener en cuenta las edades, pero si existen diferencias en cuanto a sentirse identificados con personajes de los programas que les gustan. Los resaltan como personajes favoritos, con los que se identifican para imitar de estos algunos tipos de comportamientos, para manifestarlos en el contexto escolar con sus compañeros del grupo.

Las niñas tienden a identificarse más que los niños con sus personajes, obteniendo resultados parecidos entre ambos géneros en cuanto a conductas agresivas, imitan se identifican con las víctimas, se puede ver que tanto hombres como mujeres los programas

televisivos violentos tienen influencia. En las diferentes edades encontraron que: la mayoría de niños/as en edad escolar muestran mayor identificación con la víctima, por eso escogen programas violentos como favoritos con el fin de imitar las conductas de los personajes para ellos tenerlas presentes para la resolución de sus conflictos entre compañeros.

Según las investigadoras estos datos obtenidos son indicadores sobre las consecuencias que trae para los niños/as dejarlos ver programas televisivos violentos, ya que estos influyen sin tener presente la edad o sexo. Es de resaltar que la exposición de niños/as frente a estos programas violentos los conlleva a interiorizar este tipo de comportamientos siendo más agresivos, por la imitación de conductas de estos personajes.

Concluyendo lo expuesto por las autoras del estudio: Los progenitores deben ser quienes tienen la responsabilidad social frente a la crianza de sus hijos en las diferentes etapas de formación personal, deben informasen cuales son los tipos de programas que ven sus hijos, mantener buena comunicación y afecto para generar un ambiente armonioso lleno de valores con los integrantes del sistema familiar, con el fin de que todos cooperen para conformar familias sanas a nivel social, orientándolos para que comprendan que los problemas y conflictos entre pares no se arreglan con violencia.

Otro estudio de tipo descriptivo sobre contenidos violentos asociados a conductas agresivas de niños/as de 8 a 12 años realizado por: (Cárdenas, Cosiatado, &Carrasco 1990) cuyo objetivo fue: determinar el nivel de exposición frente a contenidos violentos asociados con conductas agresivas. Según los resultados obtenidos los autores manifiestan: que el total de niños evaluados teniendo en cuenta una población de 350

niños/as el 67, 83% mostro riesgo de presentar conductas agresivas, 15 escolares presentaron bajo nivel de exposición a contenidos televisivos violentos. Entre ellos el 93% no presento conductas agresivas. Entre el total de escolares con alto nivel de exposición a contenidos violentos, hubo una igualdad de porcentaje 45%, tanto en riesgo de conductas agresivas, como conductas agresivas. Asimismo observaron que el mayor porcentaje de niños 77,4% presento un nivel de exposición medio a contenidos televisivos violentos.

En la discusión de resultados los autores encontraron que la mayor exposición de contenidos violentos televisivos de niños/as no tiene control de parte de los progenitores, permitiendo la interiorización de estos contenidos sin ningún acompañamiento para ser explicados, ocasionando con frecuencia imitación de conductas inadecuadas, reconstruyéndolas han la cotidianidad entre pares. Es importante que tengan un acompañamiento de parte de los adultos ya que estos mensajes algunos son poco adecuados para ellos, se debe enseñarles a diferenciar.

Los niños/as en la cotidianidad están expuestos a contenidos con agresión física y verbal, sobretodo programas infantiles con dibujos animados, para los que sus padres no les restan importancia lo único que les interesa es que estén quietos y calmados, pero ignoran que esto repercute de manera negativa en el aprendizaje de comportamientos a ellos les parece divertido pero la realidad tiene otra mirada, ellos están observando y aprendiendo y posteriormente van a imitar estas conductas en el contexto escolar.

Los autores concluyen a través de los resultados que no se maneja un adecuado control de parte de los progenitores o personas adultas que acompañan a los niños/as frente a ver contenidos televisivos violentos, con agresión física y verbal. E l estudio

revelo que el 40% refirieron no contar con la compañía de un adulto, y un 25% si recibe acompañamiento y orientación.

Estos estudios demuestran que los programas televisivos con contenidos violentos y sin la supervisión de los adultos frente a los hijos influyen en los aprendizajes de conductas inadecuadas y llevadas a la practica en contextos como: el escolar y social donde ellos interactúan con sus pares a través de las relaciones interpersonales, generando conflicto entre ellos por no saber dar un manejo adecuado de sus conductas a nivel social.

La inteligencia emocional en el manejo de conductas prosociales

La inteligencia emocional también juega un papel importante en cada sujeto, desde la parte cognitiva, en el manejo y autocontrol emocional, pensamientos prosociales para la interacción en diversos contextos sociales. Según Goleman (1995) refiere que es la capacidad que tiene cada persona de reconocer las emociones, los sentimientos de los demás, sentir motivación para el manejo adecuado de las relaciones interpersonales.

La inteligencia emocional tiene una connotación importante para los seres humanos en el sentido de aprender a manejarla en la vida cotidiana donde interactúen con otros. Es importante saber escuchar nuestra propia voz sobre los llamados a diversas conductas requeridas por el ambiente social, que si se tiene un manejo adecuado y conocimiento de las emociones se logra un auto-control de manera sana para la convivencia.

Finalmente la revisión teórica y postulados de diversos autores sobre prosocialidad, dejan ver que las conductas prosociales son benéficas para la formación personal y colectiva a nivel social, con el fin de lograr una interacción social armoniosa

libre de seres antisociales, que son los que no ayudan a mantener el tejido social en equilibrio. Se necesita formar personas desde las etapas iníciales del desarrollo para que sean líderes prosociales en sus contextos, partiendo de una formación personal para que logren influenciar por medio de conductas positivas a otros, logrando una transformación social.

Definición de términos básicos

Adolescencia:(12 a 19 años), etapa de transición en el desarrollo que se da entre la niñez y la adultez, caracterizada por cambios biológicos y psicológicos Philip (1960).

Actitudes: sentimientos internos que los seres humanos expresan por medio de las interrelaciones personales a nivel social, positivas o negativas Escotorin (2007).

Altruismo: conductas que implican un costo de parte del autor de las mismas, generadas voluntariamente a través de alguna motivación para beneficiar a otros Moñivas (1996).

Prosocialidad: Acciones que tienden a beneficiar a otras personas, sin esperar recompensas, aumentando la probabilidad de generar reciprocidad positiva, de calidad y solidaria en las relaciones interpersonales y sociales, salvaguardando la identidad, creativa e iniciativa de las personas o grupos implicados Roché, (1999).

Inteligencia emocional: conjunto de habilidades que posee cada persona para resolver los conflictos, manejando autocontrol y asertividad en sus emociones Goleman (1995).

Sistemas de variables

Al realizar el estudio investigativo se tuvieron en cuenta algunas variables a evaluar como:

El contexto educativo: siendo allí donde se desarrollan las prácticas educativas, y se da la interacción entre pares y docentes con el fin de socializar y construir los aprendizajes.

Tipo de población: adolescentes niños/as en formación secundaria, con el fin de darles una formación en comportamientos prosociales para una sana convivencia y promover un buen rendimiento académico.

Ambiente relacional: fortalecerlos en el adecuado manejo de habilidades sociales, para que de esta manera se genere un ambiente armonioso libre de conflictos.

Actividades

Las siguientes son las actividades a realizar con el grupo de estudiantes niños/as de la institución educativa, sobre prosocialidad.

Socializar el tema de la prosocialidad y clases de acciones prosociales.

Objetivo: Capacitar a los adolescentes sobre prosocialidad y clasificación de acciones prosociales.

Identificar las acciones prosociales, para que se puedan llevar a la práctica.

Objetivo: socializar las experiencias de manera personal, sobre este tipo de conductas.

Trabajar un taller sobre: dignidad y autoestima.

Objetivo: Fortalecer a los adolescentes en la formación de estos valores morales.

Realizar actividades cooperativas grupales donde los niños/as practiquen algunas conductas prosociales.

Objetivo: estimular la práctica de estas conductas para que las tengan presentes.

Trabajar un taller sobre: empatía interpersonal y social.

Objetivo: Desarrollar competencias en habilidades sociales para lograr un adecuado manejo de relaciones interpersonales.

Analizar y sistematizar la información, entregar un informe a las directivas del colegio.

Objetivo: recibir un aval sobre la implementación del proyecto, de parte de las directivas del colegio.

Marco Metodológico

La metodología de la investigación describe las diversas técnicas y procedimientos que el investigador utilizará para obtener la información requerida Sabino (1999).

Enfoque utilizado

Cualitativo: el cual permite al investigador describir y estudiar aquellas experiencias humanas de naturaleza social, construir realidades humanas, es decir existe relación entre el investigador y el objeto estudiado, es participativo Moreira (2000). Para el caso de la investigación en curso permite interactuar con la población de manera participativa, utilizando diversas técnicas para la recolección de datos, maneja el fenómeno estudiado de manera holística, aquí se da más proximidad a la realidad social que se desea investigar.

Nivel de investigación

Exploratoria: según Dankhe (1986) esta identifica variables establecidas por los investigadores, de manera rigurosa, lo cual permite tener familiaridad con los fenómenos desconocidos, obteniendo información completa de los contextos reales. En el caso de esta investigación permite indagar información para poder abordar el fenómeno en estudio y de esta manera lograr una investigación completa sobre la realidad social, como en este caso el contexto escolar.

Diseño de investigación

Investigación documental: para obtener información en profundidad sobre el tema Prosocialidad, fundamentada en autores como: Roche (2008), Eisenber (1976), Schwartz & Howard (1998), Daley & Latané (1970), Piliavin & Piliavin (1969), Bandura (1977).

Desde el campo de la psicología social, teniendo en cuenta que estudia los grupos sociales en diversos contextos, se señala autores como: Moscovici (1974), asimismo desde la Psicología del desarrollo Erickson (1933) con su teoría psicosocial la cual expresa que las motivaciones y necesidades psicosociales estimulan el desarrollo de la conducta humana.

Población y muestra

Población: 1. 500 estudiantes adolescentes niños/as de 14 a 18 años de edad, en proceso formativo en educación secundaria en la modalidad tradicional de la Institución educativa, Humberto Muñoz Ordoñez, municipio de Pitalito (Departamento del Huila).

La muestra: un grupo de 30 adolescentes niños/as en edad adolescente, quienes serán los beneficiados con este tipo de formación.

Fuentes de recolección de información

Fuentes secundarias: Textos, documentos electrónicos, artículos científicos, análisis de documentos.

Fuentes primarias: Observación directa, cuestionarios, entrevistas, escalas de actitudes u opinión tipo likert.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Los siguientes instrumentos serán relevantes para poder llevar a cabo el proceso investigativo, en la recopilación de información requerida.

Observación directa: permite evaluar hechos en el contexto escolar de conductas verbales y no verbales a través de la interacción entre pares niños /as.

Entrevista: por medio de la cual se puede obtener información a través del contacto directo con las personas o la población a estudiar, siendo ellos los que poseen la información, Báez (2006).

Encuesta: cuestionario sobre el conocimiento y manejo de conductas prosociales, utilizando la escala de tipo Likert.

Técnicas de procesamiento y análisis de datos

Partiendo de este punto en palabras de: Sabino & Reyes (1999), son las distintas operaciones a las que serán sometidos los datos, para esta investigación serían los siguientes:

Clasificación, revisión y recopilación bibliográfica: investigando diferentes textos y fuentes de internet.

Sistematización de datos: por medio del computador

Análisis cualitativo de la información recopilada: revisando detalladamente el tema y conceptos plasmados.

Representación demográfica: por medio de diagramas de tortas especificando las variables que se desean medir en porcentajes.

Análisis y discusión de resultados: estos se darán por medio de la revisión de todos los datos cuyo fin es llegar a generar unas conclusiones.

Aspectos Administrativos

Para esta investigación se tuvieron en cuenta algunos recursos como fueron; humanos, materiales, tiempos necesarios para el desarrollo y ejecución de la propuesta.

Recursos necesarios

Humanos: profesionales en psicología, y pedagogía, expertos en el manejo del tema.

Materiales: contexto escolar, auditorio del colegio, sillas, computador, videoBin, marcadores, papel tamaño carta, fotocopias, lápices, borradores, cartulinas de colores, trasportes y refrigerios.

Financieros: costos asumidos por las investigadoras con recursos propios.

Plazo de Ejecución

Esta propuesta está diseñada para ser ejecutada a corto plazo en seis meses, con el fin de poder realizar las actividades propuestas.

Tabla 1. Cronograma de Actividades

ACTIVIDADES/ FASES				MESES			
				ENERO			
Socialización del proyecto con el	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domi
grupo.							ngo
Primera, segunda y tercera	1	2	3	4	5	6	7
semanas se trabajara, el tema	8	9	10	11	12	13	14
"prosocialidad", conceptos y	15	16	17	18	19	20	21
diferentes clases de categorías	22	23	24	25	26	27	28
descritas por Roche (1995).	28	29	30/31				

				FEBRERO			
Primera y segunda semanas se	1	2	3	4	5	6	7
trabajara un taller sobre: las clases	8	9	10	11	12	13	14
de acciones prosociales.	15	16	17	18	19	20	21
	22	23	24	25	26	27	28
				MARZO			
Segunda y tercera semanas se trabajara un taller sobre: dignidad y	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
autoestima.	1	2	3	4	5	6	7
	8	9	10	11	12	13	14
	15	16	17	18	19	20	21
	22	23	24	25	26	27	28
	29	30	31				
Primera y segunda semanas se				ABR	IL		
trabajaran actividades cooperativas			M	J			D
grupales donde los jóvenes	unes	artes	iércoles	ueves	iernes	ábado	omingo
practicaran algunas conductas			3	4			7
prosociales, (Observación de			10				
conductas).			10	1	2		1
Tercera semana Día 16 se les			17	1	2	3	4
proyectara la película: (cadena de	_		17	1	0		2
favores). Día 18 se socializara.	5	6	2.1	8	9	0	1
	2	3	24	5	6	7	8
			31				
	9	0					
				MAY	O .		
			M	J			D
Segunda y tercera semanas se	unes	artes	iércoles	ueves	iernes	ábado	omingo
trabajara taller sobre: empatía			3	4			7
interpersonal y social.			10	1			1
				1	2	3	4

			17	1			2
	5	6		8	9	0	1
			24	2		,	2
	2	3		5	6	7	8
			31				
	9	0					
Día 2 se realizara un encuentro				JUNIO			
grupal donde todos participaran y	Lune	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes	Sábado	Domingo
contaran experiencias sobre el		wai tes	Whereoles	Jucves	VICTICS	Sabado	Domingo
proceso y que les aporto para sus	S				_		
vidas.	1	2	3	4	5	6	7
Día 4, 5, 8, 9, será dedicada a	8	9	10	11	12	13	14
analizar y sistematizar la	15	16	17	18	19	20	21
información.	22	23	24	25	26	27	28
	29	30					
Día 11 se entregara un informe a							
las directivas del colegio con el fin							
de recibir un aval, sobre la							
implementación del proyecto							

Fuente: Henrry Laurence Gantt (1990; 1915).

Criterios de Evaluación

Esta tabla contiene la rúbrica evaluativa que serán tenidos en cuenta para evaluar la propuesta, la cual contiene varios contenidos, un peso evaluativo y un puntaje final.

Tabla 2. Rubrica evaluativa

Contenidos	Peso	Puntos
Calidad e idoneidad y conceptos apropiados para la elaboración de la	30	30
propuesta		
Capacidad académica del experto	10	10
Experiencia especifica en la implementación de propuestas formativas	10	10
Apropiación y estructuras del tema	20	20
Cumplimiento verificado y cualificado de los objetivos	30	30
TOTAL		100

Resultados Esperados

Dar una formación adecuada al grupo de adolescentes niños/as en comportamientos prosociales en el contexto escolar para que se fortalezcan en valores morales, los tengan presentes en las relaciones interpersonales y en el manejo de la comunicación entre pares, generando un ambiente armonioso para el desarrollo personal y la convivencia social. Asimismo generar conciencia a nivel individual sobre estos comportamientos prosociales teniendo en cuenta que la falta de valores en la sociedad es la que esta conllevando a generar conductas antisociales en estas nuevas generaciones. Formar personas líderes en este tipo de conductas para que ayuden a construir y transformar las colectividades en los diversos contextos sociales, además potenciar en el grupo algunos factores relacionados con la prosocialidad como:

Dignidad: Siendo un valor esencial de cada ser humano frente a otros, donde merece ser respetado, valorado positivamente y tratado dignamente sin importar su condición social, física, cognitiva, emocional, raza, religión, e ideologías políticas.

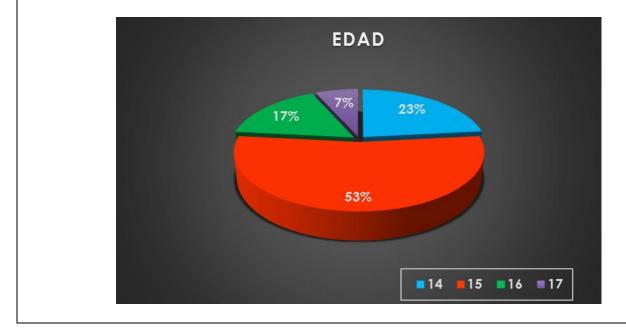
Autoestima: personas que se valoren, reconozcan sus capacidades potenciales frente a otros, capaces de ser autónomas, libres, con amor propio por sí mismo y fortalecimiento del yo personal.

Empatía interpersonal y social: tener la capacidad de colocarse en los zapatos de otros sin juzgar, sin subjetividades negativas, demostrando la solidaridad, escuchando asertivamente los pensamientos y emociones expresadas por otros. Destacándola como una habilidad personal necesaria para el manejo de relaciones interpersonales.

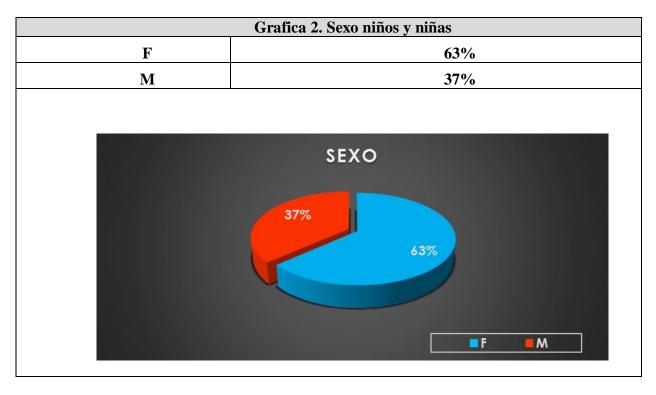
Descripción demográfica

Como parte de los resultados obtenidos a través de la encuesta basada en la encuesta escala Likert (1932), se encuentran los datos demográficos representados en porcentajes para mejor visualización.

Grafica 1. Edades del grupo de adolescentes				
EDAD	%			
14	23%			
15	53%			
16	17%			
17	7%			

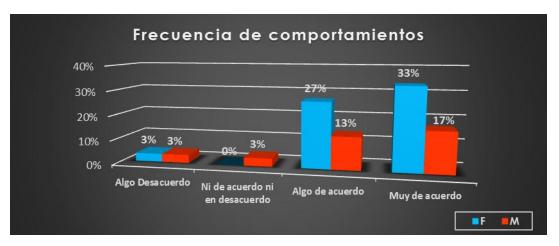


La edad que predomina en la muestra de las encuestas es 15 años con un porcentaje del 53%, seguido del 14 años con 23%; y 16 y 17 años con un porcentaje de 17% y 7% respectivamente.



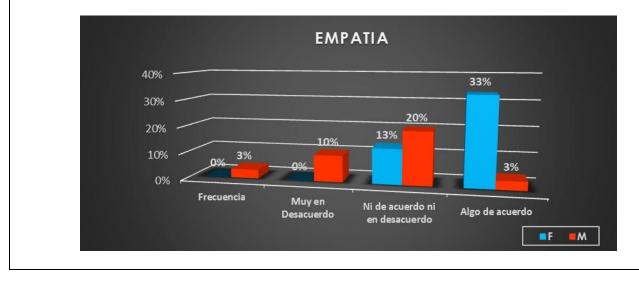
El género predominante en la muestra de estudio es el femenino con un 63% y el masculino representado con un 37%.

Grafica 3. Frecuencia de comportamientos prosociales				
Frecuencia	F	M		
Algo Desacuerdo	3%	3%		
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	0%	3%		
Algo de acuerdo	27%	13%		
Muy de acuerdo	33%	17%		



La grafica 3 muestra el porcentaje de frecuencia de comportamientos prosociales por género, donde el género que más demuestra estar de acuerdo con estos comportamientos es el femenino con un porcentaje del 33%, seguido del 27% los cuales están de acuerdo que pertenecen al género femenino; el porcentaje más sobresaliente del género masculino en cuanto a la frecuencia de los comportamientos prosociales fue de 17% muy de acuerdo.

Grafica 4. Porcentaje en empatía		
Frecuencia	F	M
Muy en Desacuerdo	0%	3%
		10
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	0%	%
	13	20
Algo de acuerdo	%	%
	33	
Muy de acuerdo	%	3%



El grado de empatía más alto está representado en el género femenino con un porcentaje del 33% los cuales están algo de acuerdo, frente a un 3% en el género masculino; mientras que el grado más alto de empatía en el género masculino es del 13% en ni de acuerdo ni en desacuerdo.

Grafica 5. Ven con frecuencia programas televisivos violentos				
Frecuencia	F	M		
	57	23		
Muy en Desacuerdo	%	%		
Algo Desacuerdo	0%	7%		
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	3%	3%		
Algo de acuerdo	0%	3%		
Muy de acuerdo	3%	0%		



El género que con menos frecuencia observa programas violentos es el femenino con un 57% seguido por el género masculino con un 23%.

Grafica 6. Comportamiento prosocial, influencia	en el rendimiento ac	adémic
Frecuencia	F	
	0	
Muy en Desacuerdo	%	%
	3	
Algo Desacuerdo	%	%
	7	
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	%	%
	43	
Algo de acuerdo	%	%
	10	
Muy de acuerdo	%	%



En la grafica 6 se representa el comportamiento prosocial como influye en rendimiento académico y el género que tiene el porcentaje más alto en relación a estar de acuerdo es el femenino con un 43%, seguido por el 10% en el género masculino y 10% para ambos género que se encuentran muy de acuerdo.

Grafica 7. Solidaridad de géneros				
Frecuencia		F		M
		0		7
Ni de acuerdo ni en desacuerdo	%		%	
Algo do governo	%	20	%	7
Algo de acuerdo	70	43	70	23
Muy de acuerdo	%		%	
SOLIDARIOS				
SOLIDARIOS				
50% 43%		0.000		
40%		_		
30%	23%	-		
20%		-		
10% 7% 7%		-		
0%	-	-		
Ni de acuerdo ni en	e a cuerdo	_		
	1	■F	■M	
	_			

El género más solidario es el femenino con un porcentaje del 43%, seguido con un 23% del género masculino, los cuales están muy de acuerdo con la solidaridad; mientras que el porcentaje más alto que están algo de acuerdo con la solidaridad es del 20% en el género femenino, seguido por un 7%.

Análisis y discusión de resultados

La presente investigación realizada con adolescentes niños/as en el contexto escolar, permitió indagar sobre la prevalencia de comportamientos prosociales presentes en la formación a nivel personal. Se utilizaron instrumentos como: la observación directa y la encuesta basada en un cuestionario de tipo Likert, el cual contiene 10 ítems con el fin medir el conocimiento y manejo de conductas prosociales, manejando cinco categorías de respuesta.

A través de la observación directa se evidencia, como la identidad de género juega un papel importante en el sentido que las mujeres presentan más comportamientos prosociales que los hombres, por miedo a ser juzgados y burlados, reprimen dichas emociones frente a los pares evitando expresar comportamientos prosociales. En el manejo de relaciones interpersonales frente a las diversas actividades presentan comportamientos de poca valorización por el otro, no aceptan las cualidades o capacidades de los compañeros sobresalientes, dificultad de aceptación.

Presencia de conductas antisociales como peleas o agresiones en las cuales no hay solidaridad entre ellos. La capacidad de escucha es más notoria en las mujeres son más solidarias que los hombres, frente a los problemas emocionales. Falta adecuado manejo de habilidades de comunicación, capacidad de escucha, empatía, disponibilidad de servicio, de dar, ayudar, solidaridad, compartir, cooperación y reciprocidad para trabajar en equipo, y fortalecimiento de autoestima. Con esto se evidencia una pérdida de valores morales desde los contextos familiares donde estas conductas no han sido enseñadas de parte de los progenitores, quienes son el modelo para sus hijos.

Acorde a los datos de la encuesta se encontraron resultados a nivel grupo de la siguiente manera: La edad que predomina en la muestra de las encuestas es 15 años con un porcentaje del 53%, seguido de 14 años con 23%; y 16 y 17 años con un porcentaje de 17% y 7% respectivamente. El género predominante en la muestra de estudio es el femenino con un 63% y el masculino representado con un 37%.

La frecuencia en la práctica de comportamientos prosociales por género demuestra que el femenino esta más de acuerdo con estos comportamientos con un porcentaje del 33%, seguido del 27%; el porcentaje más sobresaliente del género masculino en cuanto a la frecuencia de los comportamientos prosociales fue de 17% muy de acuerdo. En cuanto al grado de empatía el más alto está representado por el género femenino con un porcentaje del 33% los cuales están algo de acuerdo, frente a un 3% en el género masculino; mientras que el grado más alto de empatía en el género masculino es del 13% en ni de acuerdo ni en desacuerdo.

El género que con menos frecuencia observa programas violentos es el femenino con un 57% seguido por el género masculino con un 23%. Referente a estudiantes que creen que el manejo de estos comportamientos prosociales, contribuye a generar un buen rendimiento académico, el género que tiene el porcentaje más alto en relación a estar de acuerdo es el femenino con un 43%, seguido por el 10% en el género masculino y 10% para ambos género que se encuentran muy de acuerdo. El género más solidario es el femenino con un porcentaje del 43%, seguido con un 23% del género masculino, los cuales están muy de acuerdo con la solidaridad; mientras que el porcentaje más alto que están algo de acuerdo con la solidaridad es del 20% en el género femenino, seguido por un 7%.

Finalmente la interpretación y organización de datos recopilados a través de los instrumentos permitió tener un acercamiento a la realidad del conocimiento y practica de comportamientos prosociales de adolescentes en el contexto escolar, y comparados con estudios anteriores se evidencia que las mujeres son más prosociales que los hombres.

Conclusiones

Después de haber realizado la investigación y analizar la información y datos obtenidos se llego a las siguientes conclusiones.

La realización de esta investigación permitió indagar información sobre el conocimiento y manejo de comportamientos prosociales en población adolescente niños/as en el contexto escolar, con quienes se realizo el proceso formativo cuyo fin fortalecerlos y concientizarlos para que den el primer paso a nivel personal, asimismo los practiquen en sus relaciones interpersonales sociales, en pro de generar una sana convivencia

Se evidencia la necesidad de abordar estos temas en la formación de estudiantes, con el fin de que reciban una educación integral que fortalezca de manera individual la parte física, psíquica, intelectual, moral, social, emocional, afectiva y ética, que favorezca el desarrollo de la personalidad, como lo plantea la ley 115 de educación en el artículo 5°; de la misma manera el código de infancia y adolescencia artículo 43, dar una formación basada en valores morales teniendo presente el respeto por la dignidad del ser humano.

La adecuada formación en niños/as adolescentes de las nuevas generaciones necesitan aprender valores morales ya que se han acabado, observándose una sociedad conformada por seres alienados, la indiferencia, falta de solidaridad con los otros está

acabando con el tejido social. Se necesita recuperarlo formando líderes prosociales, capaces de construir y transformar las colectividades en diversos contextos sociales

Por medio de la revisión de diversos estudios realizados sobre este tipo de comportamientos prosociales, se evidencia la necesidad de abordar estos temas para la complementación del aprendizaje y formación integral de estudiantes, con el fin de que no se sigan perdiendo estos valores morales en las nuevas generaciones. Teniendo en cuenta que la línea de investigación para este estudio ha sido: Educación y desarrollo humano, permitió profundizar en temas como: desarrollo de competencias en ambientes educativos, incluyendo una formación básica primaria, media y superior.

En cuanto a la metodología utilizada ha sido precisa, en este caso se utilizaron instrumentos como; observación directa y encuesta basada en la escala likert, para recoger información, con el objetivo de corroborar el conocimiento y practica de conductas prosociales en el contexto escolar, entre pares teniendo en cuenta la identidad de género y de esta manera poder discernir sobre los resultados obtenidos.

Acorde a los resultados obtenidos a través del instrumento utilizado como fue la encuesta se evidencia que los adolescentes oscilan en edades entre 14, 15, 16, y 17 años ambos géneros, donde un 37% son hombres y un 63% mujeres siendo el más alto. La edad predominante es 15 años con un 53%, 14 años 23%, 16 años con 17%, y 17 años con 7%. Las prácticas de comportamientos prosociales son más evidentes en las mujeres con un porcentaje de 33%, y los hombres con un 17%. Generan más empatía las niñas

con un 33%, y los niños con un 3%. Ven programas televisivos con contenidos violentos con menos frecuencia las niñas con un porcentaje de 57% y los niños con un 23%.

Estudiantes que creen que manejar este tipo de comportamientos prosociales contribuye al buen rendimiento académico, mujeres con un 43% de acuerdo, el 10% hombres mujeres 10% están muy de acuerdo. La solidaridad es mas expresada en mujeres con un 43% frente a otros y un 23% hombres, concluyendo que las mujeres son mas prosociales.

Finalmente a través de la investigación y estudios revisados se evidencia que las niñas practican con más frecuencia estos comportamientos prosociales que los niños, son mas dadas a percibir y escuchar lo que le pasa sus compañeras/os, son mas empáticas y más solidarias. Están de acuerdo que la práctica de estos comportamientos les ayuda a tener un mejor rendimiento académico.

Recomendaciones

Después de haber realizado esta investigación y analizar la información recogida por medio de la metodología utilizada, lo cual permitió un acercamiento a la población de manera cualitativa, se permite reflexionar frente a estos temas de formación para las nuevas generaciones. Teniendo en cuenta una gran pérdida en la formación de "valores morales", que son fundamentales para la construcción y la interacción de los seres humanos a nivel social, en diversos contextos.

Es importante promover propuestas dirigidas a este tipo de población, ya que se evidencia actualmente un déficit de valores en su formación, teniendo en cuenta que en los contextos familiares tampoco los enseñan, para que en los colegios sean fortalecidos y se maneje una formación de manera integral. Asimismo se aproveche el potencial a nivel personal, para desarrollar actitudes y sean llevadas a la práctica, contribuyendo a construir y transformar a las colectividades sociales.

Realizar un abordaje educativo en este tipo de población, teniendo en cuenta las diferentes etapas del desarrollo humano en niños/as, aprovechando el potencial humano en su totalidad, donde no solamente se enseñen conceptos teóricos de diversas materias curriculares, sino también se retome una formación basada en valores morales. Que sean personas aceptadas por la sociedad y constructora de otras realidades sociales beneficiosas para fortalecer el tejido social que actualmente se percibe muy destruido por los seres humanos que desafortunadamente no tuvieron una formación adecuada para interactuar acatando las normas establecidas para convivir en sociedad.

A nivel metodológico para próximos estudios es recomendable utilizar una muestra más grande para que se pueda aplicar un instrumento que sea mucho más significativo, y los resultados sean más completos.

Instituciones educativas retomen la enseñanza de una cultura cívica que ha desaparecido para las nuevas generaciones, conllevando a la destrucción del tejido social, ni conocen ni acatan las normas establecidas para vivir en sociedad

Este propuesta también es importante trabajarla con los padres para que tengan en cuenta este tipo de comportamientos en los contextos familiares, teniendo en cuenta que la familia es el núcleo de la sociedad, es allí donde los niños/as inician su proceso de socialización aprenden conductas modeladas por observación, por eso se les debe inculcar valores morales desde la infancia para que los tenga presentes en las otras etapas del desarrollo. Se deben educar personas fundamentadas con bases solidas que a su vez las puedan implementar en el contexto escolar a través de las relaciones interpersonales entre pares, generando un clima relacional armonioso y convivencia sana.

Finalmente es muy gratificante trabajar con este tipo de población, dejando huella a través de estos proyectos formativos que aportan mucho a nivel social, para lograr cambios a nivel individual y colectivo en los sujetos, es importante dar el primer paso para de esta manera aprender, cambiar y a través de generar cambios positivos se proyecten como modelos prosociales, y sean imitados por otros, por que logrando la transformación de unos pocos ya se ha ganado mucho, para cambiar este planeta.

Referencias

- Arce, S. Cordera, M. & Perticarari, M. (2012). *La Construcción de conductas prosociales en adolescentes ciudad córdoba*. Recuperado de: http://revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp/article/view/2899
- Arias, N. Gonzales, Z. (2012). Maracay- Aragua. *Anteproyecto monografías*. Recuperado de: http://www.monografias.com/trabajos10/ante/ante.shtml /+-9
- Bandura, A. (1959). Teorías del aprendizaje social. Recuperado de: http://www.monografias.com/trabajos13/teapre/teapre.shtml
- Benavides, G. Redondo, J. José, G. Ruiz, C. Estévez, C. & Huescan, E. (2009). Vol. 25, nº 1 (junio), 93-101 *Conducta prosocial y rendimiento académico en estudiantes españoles de educación Secundaria Obligatoria*. Recuperado de: http://www.redalyc.org/pdf/167/16711594011.pdf
- Cárdenas, V. Cosiatado, G. & Vicente, L. (2011). Contenidos televisivos Violentos asociados a la conducta agresiva de niños de 8 a12 años. Recuperado de: http://www.upch.edu.pe/faenf/images/stories/articulorevista4/contenidostelevisivo s1
- Espejo, C. (2009). Conducta prosocial en la educación: Procesos Cognitivos afectivos.

 Recuperado de: http://blog.pucp.edu.pe/media/229/20100103-Conducta%20prosocial.pdf
- Eisenberg, N. (1992). *Infancia y conductas de ayuda*. Recuperado de:

 http://books.google.com.co/books?id=j_yA2yFpoEYC&pg=PA57&dq=mussen+
 Y+eisenberg+1977&hl=es&sa=X&ei=d4oaU7OhLdGdkQfSoIDgBw&ved=0CEk
 Q6AEwBQ#v=onepage&q=mussen%20Y%20eisenberg%201977&f=false
- Eisenberg, N. (1977). *Conducta prosocial*. Recuperado de: http://reeduca.com/desarrollomoral-altruismoeisenb.aspx

- Goleman, D. (1995). *Inteligencia emocional*. Recuperado de: http://www.blogseitb.com/inteligenciaemocional/2007/03/11/title-22-1/
- Gamboa, M. (2012), *Lineamientos para el trabajo de grado*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Ibañez, T. (2004). *Introducción a la psicología social*. Recuperado de: http://es.scribd.com/doc/7183005/Ibanez2004
- López, F. Apocada, P. Etxebarria, I. Fuentes, M. & Ortiz, M. (1977). *Conducta prosocial en Preescolares*. Recuperado de: http://www.ehu.es/pbwetbii/itziweb/PDFS%20WEB/Conducta%20prosocial%20preescolares.PDF
- Moñivas, A. (1996). *Conductas prosociales*. Recuperado de: http://www.cpted-region.org/publicacion/67b3f9181ba54403bf490f302536ad5d.pdf
- Moreira, M. (2002). *Investigación en ciencias y métodos cualitativos*. Recuperado de: http://www.if.ufrgs.br/~moreira/metodoscualitativos.pdf
- Ortega, J. (2008). *Código de infancia y adolescencia*, Editorial Temis S.A. Bogotá-Colombia, Tercera edición.
- Pachón, M. (1994). *Ley 115 general de educación*. Recuperado de: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf
- Quiñones, A, Bayona, J. (2011). *Modulo Seminario de Investigación*. Universidad Nacional Abierta y a Distancia.
- Roche, R. (2002). *Psicología y educación para la prosocialidad*. Recuperado de: http://books.google.com.co/books?id=qF5aKPluqTcC&printsec=frontcover&dq= Psicologia+y+educacion+para+la+prosocialidad+robert+Roche&hl=es&sa=X&ei =MHgmUrKvFtPSsAT23IDoCQ&ved=0CC4Q6AEwAA#v=onepage&q=Psicologia%20y%20educacion%20para%20la%20prosocialidad%20robert%20Roche&f =true

- Roche, R. (2004). *Inteligencia prosocial educación de las emociones y Valores*.

 Recuperado de:

 http://books.google.es/books?id=BV7pNrrVAEEC&printsec=frontcover&hl=es&
 source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=true
- Roche, R. Escotorin, P. & Cirera, M. (2008), Diploma civismo, conductas sociales positivas y Socialización. Aplicaciones de la prosocialidad al desarrollo y educación de actitudes y las conductas cívicas.
- Sabino, R. (1999). *El proyecto de investigación, Guía para su elaboración*. Recuperado de: http://www.slideshare.net/alexaovalles/libro-de-arias-fidias
- Sánchez, I. Oliva, A. & Parra, A. (2006). *Empatía y conducta prosocial en la Adolescencia*. Revista de Psicología Social, 2006, 21 (3), pp. 259-271. Recuperado de: http://personal.us.es/oliva/prosocial.pdf
- Urquiza, V. Casullo, & María, M. (2006). *Empatía, razonamiento Moral y conducta Prosocial en adolescentes*. Recuperado de:

 http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S185116862006000100031&script=sci_arttext

Anexos

Anexo	A :	Formato	de	encuesta
-------	------------	----------------	----	----------

Encuesta escala likert.	Febrero 04/02/2014
Nombre, apellidos:	Edad:
Sexo: Grado: Colegio:	

Instrucciones: A continuación encuentra 10 preguntas cuyo objetivo es: "corroborar si el grupo de adolescentes conocen y practican conductas prosociales teniendo en cuenta los valores morales". Contiene cinco categorías de respuesta que reflejan el grado de acuerdo o desacuerdo con la afirmación planteada, Marque con una X el cuadro correspondiente a la respuesta.

1	2	3	4	5
Muy en desacuerdo	Algo en desacuerdo	Ni de acuerdo ni en desacuerdo	Algo de acuerdo	Muy de acuerdo

Afirmaciones		Alternativas de	
		respuesta	
2- Me han enseñado valores morales, para relacionarse con otras personas.			
1-Ha puesto en práctica algunos comportamientos prosociales como: consuelo verbal, ayuda física, empatía,			
solidaridad y escuchar a los demás.			
3- Genero empatía frente a los demás siendo respetuoso y acepto a los demás como son sin ridiculizarlos.			
4- Ve con frecuencia programas televisivos con contenidos violentos, aprendiéndolos y colocándolos en			
práctica en el contexto escolar.			
5- El manejo de valores morales frente a docentes y compañeros le ha favorecido su rendimiento académico.			
6- Me valoro positivamente a mí mismo y a los demás compañeros			
7-Expreso solidaridad frente a las dificultades de los compañeros			
8- Manejo adecuada comunicación con los compañeros frente a los conflictos les doy un manejo de manera			
asertiva.			
9-Manejo actitudes y habilidades de relación interpersonal como: saludar, mirar, sonreír, agradecer y ser			
amable.			
10-Soy solidario/a frente a los demás compañeros frente a cualquier situación de emergencia.			

Rensis, Likert, (1932).

http://www.google.com/search?q=ESCALA+LIKERT&sourceid=ie7&rls=com.microsoft:es-co:IE-SearchBox&ie=&oe

Anexo B: Registro de observación

I.E. MUNICIPAL HUMBERTO MUÑOZ ORDOÑEZ SECRETARIA DE EDUCACION CULTURA Y DEPORTE

Proyecto de Orientación Escolar

Resolución 1785, 11 marzo 1985

NIT: 891180146-0 TEL.8361104

Psicóloga: Bertha Sánchez Lancheros

OBSERVACION DIRECTA EN ESTUDIANTES EN RELACION A CONDUCTAS PROSOCIALES.

Dentro del ejercicio de la observación directa se puede identificar que la identidad de género juega un papel importante a la hora de recrear estos comportamientos, las mujeres presentan un alto compromiso en sus comportamientos prosociales, que los hombres. Se evidencia en ambos géneros un miedo a exponerse emocionalmente o a tener que expresar en determinado momento un comportamiento amable o solidario, por miedo a las burlas o a ser tildados de "metones", redentores, no acuden en ayuda de un compañero.

Se realizó observación directa en la clase de Educación Física, en donde la cooperación, unión y solidaridad jugaban un papel importante en el desarrollo de la clase, los espacios de recreos, donde comparten y se presentan algunas dificultades de

tipo disciplinario y el espacio en el desarrollo de los talleres, dentro de esta lectura relacional de los jóvenes se puede identificar.

Falta equidad entre sus pares, adoptan algunos comportamientos de injusticia hacia sus compañeros, negando la posibilidad de dar a cada uno lo que le corresponde, teniendo encuentra que comprenden el concepto y el significado, no se arriesgan en este propósito.

Se evidencian peleas entre pares algunos organizan grupos de rivalidades, lo cual no aporta a un comportamiento solidario de ayuda o de intervención positiva, otros adoptan comportamientos de separarlos o acudir a coordinación para que intervengan en el problema.

Las actitudes de solidaridad ante la adversidad de algún compañero (divorcio de los padres, pérdida de un ser querido), se ve manifestada más en las mujeres, los hombres poco entran a preguntar qué les pasa, o a brindar un apoyo emocional.

Dentro de las prácticas sociales se evidencia una limitante en la expresión del afecto, no se reconocen los triunfos de sus compañeros, evidenciándose las envidias y el no disfrute de la alegría del otro. De esta manera se dificulta el compartir, el reconocimiento de los recursos del otro y la negación de compartir con aquellas personas que le rodean.

Dentro del desarrollo de sus competencias sociales, se pudo observar una falta de fortalecimiento en la conciencia de los sentimientos, emociones, necesidades y preocupaciones por los demás, habilidades de comunicación, que incluyen habilidad para escuchar, saber dar y recibir información, habilidades de autoafirmación para defender los propios derechos o puntos de vista respetando en el de los demás, habilidades de

ayuda, capacidad para satisfacer las necesidades de otras personas, habilidades de cooperación y trabajo en equipo.

Se evidencia en las relaciones de los estudiantes la falta de sensibilidad frente a los diferentes afectos que despiertan diversas situaciones, personas, o espacios, limitando la presencia de estos comportamientos prosociales debido a que se han olvidado las expresiones de afecto, tal vez por temor a demostrar "debilidad" o por miedo a perder el control de las situaciones, a sentirse desprotegidos, inferiores o incluso parecer "anticuados" o por pensar que de ésta manera son personas dependientes.

También se evidencia que se dificulta la escucha profunda, empatía, disponibilidad en el servicio, la ayuda y la solidaridad y la reciprocidad.

Para resumir, las conductas prosociales no tienen un concepto y significado claro, esto está anclado a unas formas y estilos de vida que son instaurados en la interacción familiar, es decir, estas representaciones prosociales no son vistas de una manera positiva en el hogar y de hecho en la narrativa de la mayoría de los chicos, no están presentes estas acciones humanas.

Anexo C: talleres

TALLER UNO

Tema: formación en prosocialidad

Objetivo general: Capacitar a los adolecentes sobre prosocialidad y clasificación de acciones prosociales, para que las pongan en práctica.

Objetivos específicos	Contenidos	Horas
Primera sesión Analizar el concepto prosocialidad, y clasificación de acciones prosociales.	Prosocialidad Clases de acciones prosociales, Roche (1995).	2
Segunda sesión Diseñar un plan de acciones prosociales: PROPLAN. Cada uno escoge acciones que colocara en práctica, en el contexto educativo.	Acciones prosociales Ayuda física, servicio físico, dar, ayuda verbal, consuelo verbal, confirmación y valoración positiva del otro, escucha profunda, empatía y solidaridad, Roche (1995).	2
Tercera sesión Realizar de manera individual un inventario prosocial, de aquellas acciones deseables en el contexto escolar que ayuden a una sana convivencia. Roche (2002).	Acciones prosociales categorizadas por Roche (1995).	2
TOTAL HORAS		6

TALLER DOS

Tema: Dignidad y autoestima

Objetivo general: Fortalecer a los adolescentes en la formación de estos valores morales.

Objetivos específicos	Contenidos	Horas
Primera sesión: Analizar cada uno de estos conceptos con el fin de tener claridad, y llevarlos a la práctica.	Dignidad: toda persona sin distingos de raza, creencias, políticas, capacidades o atributos, merece ser valorada y respetada, Roche (1995). (Yo soy digno, yo merezco). Autoestima: valoración de sí mismo, de las capacidades, físicas, intelectuales, y morales, frente a los demás. (Yo soy, yo puedo).	2
Segunda sesión: Socializar en mesa redonda, donde cada uno resalte aquellos valores y capacidades destacados a nivel personal.	Fortalezas personales.	2
Tercera sesión: Fortalecer el valor de la autoestima y dignidad como pilar fundamental en el desarrollo personal.	Autoestima y dignidad: valores esenciales de cada ser humano a nivel social.	2
TOTAL HORAS		6

TALLER TRES

Tema: Empatía, interpersonal y social

Objetivo general: Desarrollar competencias en habilidades sociales para lograr un adecuado manejo de relaciones interpersonales.

Objetivos específicos	Contenidos	Horas		
Primera sesión: Analizar el concepto, teniendo en cuenta que es fundamental en las relaciones sociales.	Empatía, interpersonal y social: capacidad de comprender a la otra persona, a nivel cognitivo y emocional. Base principal de los comportamientos prosociales.	2		
Segunda sesión: Realizar ejercicios donde se ejerciten estas actitudes a nivel cotidiano.	Comprensión a la diferencia " colocarse en la piel del otro" Sentir y pensar con y como tú Liberación de prejuicios sociales.	2		
Tercera sesión: Trabajar una actividad donde cada uno ponga en práctica lo aprendido sobre el tema.	Empatía, interpersonal y social, aplicada en el manejo de relaciones interpersonales.	2		
TOTAL HORAS	6			